

HIMNO. Isaías 52,7-10

**¡Qué hermosos son sobre los montes
los pies del mensajero que proclama la
paz,
que anuncia la buena noticia,
que pregona la justicia,
que dice a Sión: “¡Tu Dios reina!”.**

**Escucha: tus vigías gritan,
cantan a coro,
porque ven cara a cara al Señor,
que vuelve a Sión.
Romped a cantar a coro,
ruinas de Jerusalén,
porque el Señor ha consolado
a su pueblo,
ha rescatado a Jerusalén.**

**Ha descubierto el Señor su santo brazo
a los ojos de todas las naciones,
y verán los confines de la tierra
la salvación de nuestro Dios.**

SALMO 54

Oh Dios, sálvame por tu nombre,
sal por mí con tu poder.
Oh Dios, escucha mi súplica,
atiende a mis palabras;

porque unos insolentes se alzan
contra mí,
y hombres violentos me persiguen
a muerte,
sin tener presente a Dios.

Pero Dios es mi auxilio,
el Señor sostiene mi vida.
Devuelve el mal a mis adversarios,
destrúyelos por tu fidelidad.

Te ofreceré un sacrificio voluntario,
dando gracias a tu nombre, que es
bueno;
porque me libraste del peligro,
y he visto la derrota de mis enemigos.

Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al
Espíritu Santo,
Como era en el principio ahora y
siempre por los siglos de los siglos.
Amén.



Laudate omnes gentes, laudate Dominum (bis)

Alabe todo el mundo, alaben al Señor.

NO ADOREIS A NADIE MAS QUE A EL

No adoréis a nadie a nadie más que a El
No adoréis a nadie a nadie más que a El,
No adoréis a nadie a nadie más, no adoréis a nadie, a
nadie más, no adoréis a nadie, a nadie más que El.

PLEGARIA

Unidos a toda la Iglesia dirigimos nuestra oración a Dios, que guía, cuida y acompaña a su pueblo:

Por el Papa Francisco, nuestro Obispo Gerardo, sacerdotes y todos los consagrados a ti, para que sean fieles servidores de tu Iglesia. Roguemos al Señor. **(Kyrie eleison**

Por todos los que formamos la Iglesia: para que cada uno pueda encontrar cómo servir según sus dones, participando así de su misión. Roguemos al Señor.

Por todos los hombres y mujeres que sufren por cualquier causa: enfermedad, crisis, abandono de sus países, soledad; por los jóvenes que buscan sentido a sus vidas. Que todos ellos encuentren fuerza y consuelo en Ti. Roguemos al Señor.

Señor, te pedimos por los niños y los jóvenes que se preparan para conocerte mejor en la catequesis; también por los catequistas que les acompañan. Roguemos al Señor.

Te pedimos Señor, por nuestro Seminario diocesano; por los jóvenes seminaristas y por sus formadores, para que a cada uno le ayudes en sus vidas y respondan con generosidad y sin miedo a tu llamada. Roguemos al Señor.

Señor, Padre Santo, en Ti confiamos. Tú que invitas a todos los fieles a alcanzar la caridad perfecta, concédenos lo que con fe te pedimos. Amén.

ORACION JORNADA MUNDIAL DE ORACION POR LAS VOCACIONES NATIVAS 2022

Señor, hay “amores” que duran lo mismo que una moda. Tú, en cambio, Jesús, has dejado en mi vida una huella que, como el amor auténtico, no pasa nunca.

Acéptame como seguidor, como peregrino y compañero en tu misma senda.

Enséñame a ser protagonista de mis propios pasos, para ofrecer un rastro de tu luz, a quienes aguardan al borde del camino.

Hazme dejar huellas que guíen, hazme testigo. Amén.



**San Pedro
Apóstol**
13 Octubre 2022
Nº 140-2

PARROQUIA EN ORACION

En todo tiempo y lugar los hombres y mujeres hemos anhelado la paz.

Paz en nuestro interior, paz en la familia, paz entre comunidades vecinas y países. Los cuatro principios considerados fundamentales para alcanzar la paz nos diría Juan XXIII en *Pacem in terris* (1963) son: la verdad como fundamento, la justicia como regla, el amor como motor y la libertad como clima.

Jesús nos trae la paz. Vamos esta tarde a escuchar su Palabra porque El es el camino, la verdad y la vida.

Del Evangelio de San Juan 14,21-27

El que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él.

Le dijo Judas, no el Iscariote: "Señor, ¿qué ha sucedido para que te reveles a nosotros y no al mundo?". Respondió Jesús y le dijo: "El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él. El que no me ama no guarda mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió. Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho.

La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. Que no se turbe vuestro corazón ni se acobarde.